

Unico Enemigo:

El Clero Católico

En esta coyuntura histórica, en que se determinan los destinos de la patria, y se abre un doble camino, el de la dictadura, o regresionista, o totalitaria-marxista, y el de la democracia, ¿qué postura ha adoptado el protestantismo venezolano? Quien conozca su "impregnación norteamericana" no dudará en situarlo en el ala derecha del anti-comunismo, y al lado del pensar occidental. Su espiritualismo "cristiano" tiene que tomar posiciones definidas y terminantes en oposición al materialismo histórico. Para el observador imparcial de nuestro momento religioso el protestantismo venezolano deberá quedar incluido en el frente común espiritualista, participar junto al pueblo católico en el bloque de mutua defensa. Esa es la postura lógica, pero... El fanatismo anticatólico, exacerbado ante la posibilidad de un presidente católico, ha llegado a parangonar en Norteamérica "el peligro católico con el peligro comunista":

"Una muestra de la campaña anticatólica es la libertad con que los púlpitos y los salones parroquiales son utilizados para advertir que **"el catolicismo plantea una amenaza tan seria para Norteamérica como el comunismo ateo"**. Esta última acusación resonó en el encuentro anual de la Convención Bautista en Minnesota, en Medicine Lake, Minn, el 29 de agosto". (1).

Nuestro protestantismo criollo-americano avanza un poco más. En la IV Convención Unida (Cumaná 9 al 14 de agosto) se proclamó, siendo subrayado por una ola de aplausos, por uno de los delegados más influyentes que **"nuestro único enemigo es el clero católico"**. El "romanismo" es el monstruo amenazador que intenta engullirlos, mientras que el comunismo, o sus filiales, son amistosos y mansos corderos. Un observador de la Convención recordó con tristeza el viejo dicho de que "los dioses ciegan a quien quieren perder".

A la luz de estas perspectivas no tan alhagüeñas intentaremos dar a nuestros lectores alguna información sobre el protestantismo norteamericano y sus relaciones con nuestro continente latinoamericano, y con más detalle sobre el protestantismo criollo. Como es fácil generalizar demasiado y universalizar, la justicia y la caridad nos obligan a no encuadrar en nuestros esquemas a muchos de nuestros hermanos separados, protestantes, que aman a Cristo y ven en la Iglesia católica romana una hermana mayor, y hasta algunas de las iglesias históricas que hacen causa común con la nuestra en la defensa de los valores cristianos y humanos amenazados por el materialismo marxista.

(1) AMERICA, vol 103, n. 24, sep. 10, 1960, pág. 606.

Protestantismo norteamericano y Latinoamérica

Tras un concienzudo estudio de las relaciones del protestantismo norteamericano con nuestro continente concluye un eminente investigador religioso sus observaciones:

"El potente y arrollador protestantismo yanqui está dedicado en cuerpo y alma a la conquista de América Latina. Sus efectivos de personal misionero son probablemente más elevados de lo que yo me había imaginado. La retaguardia está muy bien organizada tanto desde el punto de vista técnico como del financiero. Para muchas de sus iglesias la América Latina se ha convertido en el **principal campo de misión**. Si antes la pérdida de China contribuyó tanto al aumento de misioneros en este hemisferio, ahora las incertidumbres de África los van empujando en la misma dirección... Si la inquietud del Congo se extiende a otras regiones africanas, debemos prepararnos a ser testigos de otra nueva invasión protestante norteamericana"...

Esta gigantesca campaña de protestantización de Latinoamérica va respaldada por los trusts de prensa del vecino del Norte, y por la opinión pública norteamericana que en los misioneros protestantes ve los mejores difusores de "la cultura americana" y los apóstoles del "american way of life", de esa concepción de la vida que ellos creen panacea universal de todos los males. El mismo N. Rockefeller, gobernador de Nueva York, y tan vinculado a nuestros círculos sociales y económicos, siembra sus millones entre las misiones protestantes de Sudamérica, y especialmente para la formación de pastores protestantes latinoamericanos. Del mismo catolicismo norteamericano desearíamos una actitud más comprensiva con respecto a este problema y una ayuda más eficaz en la labor apostólica. Los pastores protestantes, misioneros del Norte empiezan ya a distinguir entre "las publicaciones católicas norteamericanas que nos dejan en paz y las hispanas o hispanoamericanas que no cesan de atacarnos y zaherirnos". Yo mismo, durante mi estancia en E.U., he oído culpar acremente a nuestras autoridades religiosas de los males de nuestro catolicismo, y abogar por los "misioneros americanos como los grandes bienhechores de nuestros pueblos".

El avance del protestantismo en nuestro continente ha sido obra casi totalmente de las sectas pentecostales, y de las sociedades misioneras libres, que apenas tienen algún pequeño contacto con las grandes iglesias históricas: luterana, bautista, presbiteriana... El protestantismo oficial siempre ha tratado de desconocerlas, pero se ha visto obligado a aceptarlas, y ahora, aunque con poco éxito, trata de atraérselas, y aun incorporárselas. Muchas de ellas, sobre todo las de tipo pentecostal, y las adventistas, son muy reacias a subordinarse a las grandes iglesias históricas, aunque a veces hacen causa común contra el "enemigo común": la iglesia católica romana.

Tras rectificar la línea en el campo educativo que exige demasiados esfuerzos económicos y de personal, el protestantismo norteamericano con sus aliados los protestantismos criollos, preparan

la gran ofensiva en dos campos de vital importancia: la **preparación de los pastores nacionales**, y la **radiodifusión**. Sobre los seminarios protestantes en el mundo, con particular énfasis en Latinoamérica, acaba de publicar Y. Allen, y financiada por Rockefeller, una gran obra: "Seminary Survey" (2), pero el autor prescinde de las innumerables "escuelas bíblicas de las sectas "no admitidas" y de las pequeñas sociedades misionales, que riegan nuestros países, y en concreto Venezuela.

La actividad radiofónica es intensa en todo el área latinoamericana. Tienen una magnífica oficina central en Nueva York: RAVEMCCO (Radio visual Education and Man Communication Committee Overseas), con proyecciones a todo el mundo, apoyada económicamente por una gran parte de las sociedades misioneras norteamericanas, y, aunque universal, con particular enfoque hacia nuestro Continente. Además de la "Voz de los Andes" la colosal emisora de Quito (Ecuador) la "Voz del Caribe" en Costa Rica va adquiriendo gran influencia. También en Venezuela proyectaron una gigantesca radio emisora, y aun entraron en negociaciones con el gobierno Nacional para ello. Si van realizando sus planes de extensión radiofónica pronto nuestro continente estará cubierto de un techo acústico sonoro, que va a sembrar de confucionismo a nuestro ya demasiado confuso mundo sudamericano.

Protestantismo en Venezuela

Nuestro país, que a otros respectos presenta características tan variadas e interesantes (problemas político-sociales y económicos), no deja de ser un trozo de la geografía religiosa continental y, ofrece una problemática similar en lo que atañe al protestantismo. Nuestro protestantismo criollo depende muy estrechamente del norteamericano, y según hemos podido comprobar en muchas de sus convenciones y congresos, y en la maquinaria de su organización, aún no ha llegado a la mayoría de edad. Le falta llegar a la "autodeterminación" y aún no ha aparecido "su libertador", su "bolívar" (así con minúscula) que les libere de "la madre patria religiosa del Norte". Da la impresión de que aún no se fían de ellos. También en nuestro país las iglesias históricas, las tradicionales, de larga aclimatación entre nosotros, apenas avanzan. ¿La "veterana Iglesia Presbiteriana" ha conseguido rebasar el millar de miembros? El luteranismo apenas da signos de vida, los bautistas se van haciendo también muy viejos y no crecen. Otras iglesias tradicionales, o no existen entre nosotros, o languidecen junto a los campos petroleros, o a la sombra de embajadas y colonias extranjeras.

Hay, sin embargo un pulular de pentecostalismo, de importación y criollo, y existe en nuestro medio un pequeño grupo de sociedades misionales, de tipo fundamentalista, que trabajan febrilmente, aunque no hayan respondido los

(2) Harper Brothers, New York, 1960.

resultados a sus esfuerzos. Dejando para un trabajo ulterior a las sectas de tipo pentecostal y escatológico, vamos a detenernos en las sociedades dichas, y más particularmente en el "TEAM" (Alianza Misional Evangélica), a la que podemos llamar "sociedad madre" y la que se ha constituido en la coordinadora del "evangelismo criollo-americano" en Venezuela, con mayor o menor aceptación y agrado de las demás sociedades, y de las Iglesias históricas, renuentes a su liderato.

Bajo su patrocinio se han celebrado varias convenciones evangélicas en Venezuela, y su revista "La Estrella de la Mañana" hace de órgano oficios del protestantismo venezolano, y desde hace más de 50 años (fué fundada en 1907) está sembrando protestantismo y sobre todo anticatolicismo en todo el ámbito nacional.

Recientemente, del 9 al 14 de agosto del presente año se celebró en la capital del Edo. Sucre, Cumaná la **IV. Convención Unida de las Iglesias Evangélicas**. Además de la Alianza Misional (TEAM) muy difundida en el occidente del país, pero insignificante en el resto de Venezuela, se notaba la aportación masiva de las **Iglesias Evangélicas Libres**, que partiendo de Maracay se han infiltrado fuertemente en Aragua, Guárico, y Trujillo; **La Misión del Río Orinoco**, muy extendida en el Oriente (Anzoátegui, Sucre, Monagas, Bolívar). No podía faltar la presencia de Las Agencias Bíblicas Unidas, lazo de unión muchas veces entre las sectas más diversas. No faltaba tampoco la **Misión de las Tribus Nativas**, que trabaja especialmente entre los indios del territorio Amazonas, y en las lejanas poblaciones del Edo. Bolívar.

Esta IV Convención ofrecía un interés particular para el observador religioso, pues sucedía a la celebrada en Barquisimeto en 1955 (SIC, sept. 1955) y nos interesaba conocer la actual situación del protestantismo en Venezuela, su desenvolvimiento en el clima de más libertad democrática y las líneas de su postura doctrinal y táctica ante la Iglesia Católica, y el materialismo comunista. Había en la Convención de Cumaná un objetivo que nos interesaba particularmente y lo expresa así la "Orientación para la celebración de la Próxima Convención Unida":

"**Estadísticas:** Desde hace años se ha venido sintiendo la necesidad de que las iglesias atiendan con mayor eficiencia los informes estadísticos, que llenen bien los esqueletos que reciben, y los envíen con puntualidad. Debe recordarse que este es un punto de mucho interés. Siempre se trata de hacer aparecer el conglomerado evangélico como un grupito de cuatro personas, para oponerle con fines político-religiosos la supuesta mayoría de la iglesia romana. No dudamos que en estos últimos años el conglomerado evangélico ha crecido, y para bien de la obra conviene que las iglesias tomen todo interés en llenar con fidelidad sus informes estadísticos, que no lo hagan negligentemente, de modo que no sigan apareciendo, como ha venido sucediendo, un número inferior al que en realidad milita en las iglesias; sino que los llenen de tal modo, que se pueda apreciar bien qué crecimiento va teniendo la obra.

Esto mismo queríamos nosotros apreciar, en lo posible, en la casi absoluta certeza de que los mal denominados evangélicos son en efecto en Venezuela "cuatro personas", pero que saben gritar duro con estentóreas voces, y que no merecen el puesto representativo que exigen en nuestra sociedad.

Observando en la IV Convención

Y observamos en la Convención: 1) **Una mayor desorganización, y una menor seriedad que en parecidos eventos**, sobre todo comparándola con la Convención III que tuvo lugar el año 1955 en Barquisimeto. El "pleno evangélico" dejaba mucho que desear, y se notaba la ausencia de las iglesias tradicionales. En lenguaje popular podríamos decir que "no había quorum". Tal vez el hecho reflejaba la desintegración evangélica en el Oriente. No podía tampoco faltar la presencia de los "cabezas calientes" evangélicos, y se advertía una gran masa de elementos pasivos y fríos en la sala de la Convención. No sé si la conclusión será algo apresurada, pero daba la impresión de que la democracia en vez de favorecer el movimiento ascensional del protestantismo criollo había paralizado su avance, o por lo menos lo había frenado. Causas? Hay otras consignas más atractivas hoy para nuestro pueblo, y la política le interesa más.

2) Una mayor americanización, o yanquización.

Un argumento más para probar la falta de confianza de la metrópoli en las nuevas iglesias criollas. Destacaban demasiado "los pastores catires americanos", y sus familias, en el paisaje oscuro de la Convención. Las orientaciones doctrinales, y las labores de organización recayeron casi exclusivamente sobre los "misioneros americanos", con provecho tal vez del orden y la teología, pero con manifiesto daño de la gramática y de la amenidad. Gran capacidad de digestión deben tener los pobres evangélicos del Oriente cuando pudieron tragar aquellos inmensamente monótonos rollos teológicos. Para ellos un premio a la paciencia, y para los profesores otro al valor de presentarse con increíble audacia lingüística ante un auditorio popular. Se crearán que en Venezuela poseemos el don de interpretar lenguas?

3) **Una exacerbada obsesión anticatólica**, o como ellos llaman "antirromana", manifestada constantemente desde la orientación del programa hasta los más mínimos detalles. Los dos temas fundamentales de la tarde, repartidos en los cuatro días demuestran a las claras esa triste fobia, más triste aún ahora, cuando en todo el mundo suenan las campanas de la unidad y de la caridad cristiana. El tema de las conferencias vespertinas fué: 1) La Convención Unida ante el Concordato (dos días) y 2) La Convención Unida ante el llamamiento de Juan XXIII, (otros dos días). El ofensivo unilateralismo en la exposición y una total ausencia de sentido fraternal y ecumenicista fueron las notas más ingratas

en ambas conferencias, que más que un puente de unión fueron en ahondar más la zanja de la división entre los cristianos. Ponente del primer tema fué el Rdo. Asdrúbal Ríos, alma de un grupo que aboga por la libertad de pensamiento y de cultos, y asocia a un pequeño grupo de tristes personajes, cuya nota distintiva es su odio anticatólico. El delegado principal de Cumaná recogió este espíritu negativo, tras la primera intervención del Rdo. Ríos: "Nuestro único enemigo en Venezuela es el clero católico", frase que explotó en la sala, distraída, como una piñata entre salvas de aplausos, y comentarios como éste: "ése va al grano, es la verdad purita". Ya en la campaña preparatoria de la Convención, sobretodo en Cumaná, se habían explotado generosamente los viejos tópicos anticatólicos cultivando el odio religioso, a pesar de una comedia y prudente intervención del Señor Obispo de la diócesis.

4) **Silencio ante el comunismo.**—Y en hiriente contraste con esta posición extrema respecto a la Iglesia Católica se hizo un silencio de cementerio respecto al mayor enemigo de Cristo y de la civilización cristiana, el comunismo. Forma también él parte del bloque común frente a la Iglesia católica romana? Eso se podría sospechar, y da pie para ello esta IV Convención evangélica.

Cifras cantan

Esperábamos con interés el conocer las estadísticas que se presentarían a la Convención. No pudimos compulsar nuestros cálculos respecto a la Misión del Río Orinoco, ni a la Misión de las Tribus Nativas o las Iglesias Libres, pero sí tuvimos a nuestra disposición las estadísticas de la Convención de Occidente, integrada casi total y exclusivamente por la Alianza Misionera (TEAM), y que ofrecen elementos valiosos para formar el mapa religioso del protestantismo en la región occidental del país. La proporción de "evangélicos" en esta zona es realmente insignificante contrastada con la masa católica, y a través de estas cifras se pone de relieve, que en efecto son "el grupito de cuatro personas" que por más que se estiren no llegan a más. Veamos, pues, lo que nos dicen sus estadísticas:

Edo. Barinas:

Barinas:	48 miembros.
Cocuizas:	20 "
Pedraza:	11 "
Poyetas:	17 "
Vegón:	44 "
Veguitas:	32 "

Total 172 miembros, de ellos 73 hombres.

Edo. Falcón:

Dabajuro: 14; Moruy: 10; El Buen Salvador: 21.

Total en el Edo. Falcón: 45 miembros, de los que 14 hombres.

Edo. Lara:

Barrio Nuevo (Barquisimeto): 56 miembros.

Tocuyo: 24 miembros.
 Total en el Edo. Lara: 80 miembros, de los que
 32 hombres.

Edo. Mérida:

Mérida: 39 miembros.
 El Vigía: 16 miembros.
 Total Edo. Mérida 55 miembros, de los que
 hombres 27.

Edo. Portuguesa:

Boconoito: 6 miembros.
 Chabasquén: 18 "
 Turén: 44 "
 Total Edo. Portuguesa 68 miembros, de los
 que 39 hombres.

Edo. Táchira:

Bramón: 25 miembros.
 Colón: 95 "
 La Fría: 14 "
 Rubio: 20 "
 San Cristóbal: 100 "
 San Félix: 12 "
 Total Edo. Táchira 166 miembros, de los que
 117 hombres.

Edo. Trujillo:

Boconó: 28 miembros.
 Trujillo: 29 "
 Valera: 77 "
 Total Edo. Trujillo 137 miembros, de los que
 52 hombres.

Edo. Zulia:

Bachaquero: 55 miembros.
 Central: 52 "
 Lagunillas: 65 "
 Maracaibo: 669 "
 Santa Bárbara: 14 "
 Río Catatumbo: 45 "
 Tía Juana: 37 "

Total en Edo Zulia: 935 miembros, de los que
 379 hombres.

Si añadimos el Edo. Apure donde cuentan, en
 Guasdalito, 83 miembros, las cifras estadísticas
 de la Convención evangélica de Occidente son
 las siguientes:

Iglesias — 34
 Pastores ordenados: 14
 " licenciados: 7
 " laicos: 65
 Total de pastores: 86

Miembros de la Convención: 1.885, de los que
 815 son hombres. Los simpatizantes los calculan
 en 7.312. A la "Sociedad de jóvenes" pertenecen
 415. En 1959 hubo 279 convertidos, y 67 que sa-
 lieron de la Convención.

CONCLUSION:

Si las iglesias protestantes históricas apenas
 avanzan en nuestro medio a pesar de las inyec-
 ciones de plata y personal misionero que desde
 Norteamérica reciben, no es mucho el progreso
 de las Sociedades misionales, como lo acabamos
 de comprobar en la Misión Alianza Evangélica,
 la principal de ellas. El peligro está en su anti-
 patía concentrada hacia la Iglesia católica, a la
 que hacen constante objetivo de sus ataques y
 en el confucionismo que crean, principalmente por
 medio de sus frecuentes emisiones radiales, en
 nuestro pueblo. Particular empeño han puesto
 en sus seminarios, o "Institutos Bíblicos". Tres
 son los principales en Venezuela; el de San Cris-
 tobal, "Instituto Bíblico Ebenezer", interdeno-
 minacional, pero bajo los auspicios de la Misión
 Alianza Evangélica (TEAM), y que recibe un
 número crecido de estudiantes de Colombia; el
 de Caripe (Monagas) patrocinado por la Misión
 del Río Orinoco, y un tercero, de las Iglesias
 libres, en Maracay. En tres cursos de tres años
 se preparan los futuros pastores criollos, y de
 dos años los jóvenes de ambos sexos que quieren
 servir a sus iglesias como maestros de las escue-
 las dominicales, u "obreros laicos". Mediante
 una pensión muy modesta, 75 Bs. al mes en el
 de San Cristóbal, reciben una fuerte indoctrina-
 ción, iniciación bíblica y una capacitación
 para la administración de las obras de las
 iglesias. No puede faltar una asignatura de tan
 vital e inmediato interés como "el romanismo",
 y un adiestramiento especializado para sus cam-
 pañas de proselitismo, que ellos llaman "evan-
 gelismo", y en el último curso tienen 2 horas se-
 manales de "Evangelismo de campaña".

Si tales esfuerzos se encaminaran a la unidad
 cristiana, si hubiera muestras de benevolencia
 hacia la Iglesia Católica, si al menos se vislum-
 braran deseos de tender un futuro puente de
 comprensión... nos alegraríamos de alguna ma-
 nera "mientras se predique a Cristo". Pero el
 protestantismo criollo-americano, en vez de dar
 el paso adelante hacia la realización de los deseos
 de Cristo de unidad fraternal entre los cristianos,
 es un paso atrás. Es una fuerza terriblemente
 disociadora y regresionista, que con su obsesio-
 nante fobia antiromana y su eficaz piqueta de-
 moledora, prepara el lecho a la paganización de
 nuestro país. Si no conociéramos por contacto
 personal y por haber bebido en sus fuentes más
 puras y serias a nuestros hermanos separados, y
 sólo hubiéramos contemplado el rostro desagra-
 dable y agresivo de este nuestro protestantismo
 venezolano-yanqui, mal concepto nos hubiéramos
 formado de esas grandes iglesias cristianas, que
 un día, y según la oración eficaz del Señor, for-
 marán con nosotros la única y gran Iglesia de
 Cristo, integrarán el Cuerpo Místico de Jesús.

Y por favor, señores americanos, enviennos
 mejores embajadores:

JUAN MIGUEL GANUZA S. J.